



Manos que hablan



La Lengua de Señas Mexicana es reconocida como patrimonio lingüístico y cultural.

Mejorar la enseñanza

En México, pese a que la Lengua de Señas Mexicana (LSM) es reconocida como patrimonio lingüístico y cultural del país, existe una carencia sobre escuelas competentes en esta lengua y a menudo en lugar de enseñar lengua de señas, los maestros enseñan español signado.

La doctora explica que su tesis *Gramática de la Lengua de Señas Mexicana*, en el 2008, fue la primera en su tipo en México; pero aún hay aspectos que deben ser investigados, por ejemplo, el contacto entre lenguas de la misma modalidad, como la LSM y el ASL (Lengua de Señas Americana).

Museo incuyente

Con el objetivo de enriquecer la poca atención que a menudo recibe la comunidad sorda, Universum, Museo de las Ciencias, desde el año 2002 mantiene contacto con diferentes instituciones que manejan la LSM para atender las necesidades de dicha minoría.

Como resultado de esos esfuerzos, entre los años 2008 y 2009, Universum se convirtió en el primer museo en ofrecer visitas guiadas en esa lengua, destaca María Dolores Arenas, Jefa de Atención al Visitante y Grupos Vulnerables.

Actualmente, los anfitriones de Universum y Museo de la Luz, ambos pertenecientes a la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM, son capacitados para ofrecer visitas guiadas y talleres adaptando los discursos de ciencia a esta lengua.

De esta experiencia destaca además de las visitas en LSM por los propios mediadores del museo, la integración de actividades incluyentes como la narración de leyendas astronómicas en lengua de señas, voz y pantomímica y videoconferencias con interpretación.

¿Te imaginas vivir en silencio permanente, sin poder escuchar alguna voz? ¿Cómo te relacionarías en un mundo en el que se habla una lengua distinta a la tuya?

Esa es la realidad de las miles de personas sordas en nuestro país, cuyo acceso a la información, a la educación, a la salud, al trabajo y a formas de entretenimiento está limitado debido a que su manera de expresión es diferente, a través de la lengua de señas.

Esta forma de comunicación, al igual que la lengua oral, posee diferentes recursos y reglas para la construcción de palabras y oraciones. Además, se le conoce como una lengua visuogestual porque para producir señas se requiere de las manos, del cuerpo, de los gestos y del espacio frente al cuerpo del señante, es decir, de la persona que no escucha y utiliza esta lengua, explica la doctora en lingüística Miroslava Cruz Aldrete de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).

“Mientras que las lenguas orales se organizan principalmente de manera simultánea y secuencial, las de señas además son espaciales, es decir, no sólo aparecen estructuras en las cuales una seña va seguida de otra, sino que en algunos casos, las manos pueden tener un significado diferente, una mano puede hacer referencia a una persona y la otra a un objeto o lugar”, menciona la también fundadora y coordinadora del Laboratorio de Lengua de Señas en la Facultad de Humanidades de la UAEM.



Échale
UNAMirada a la
lengua de señas



Día Nacional del Sordo en México

No existe una lengua de señas universal. En el mundo existen diferentes lenguas de señas y cada una tiene una gramática propia. En México se habla la Lengua de Señas Mexicana o LSM y se tiene conocimiento de que en zonas de Yucatán se habla la Lengua de Señas Maya.

Una misma seña tiene distintos significados. Por ejemplo, se usa una configuración de la mano para las palabras lunes, secadora y seguir, pero de acuerdo a variables como colocación, movimiento, orientación y expresión cobran diferentes significados.



La primera Escuela Nacional de Sordomudos se creó por decreto del presidente Benito Juárez en 1867.

Texto: Laura García J.
Diseño: Susana Tapia

Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Director General: Dr. José Franco, Director de Medios: Ángel Figueroa, Edición: Alfonso Andrés Fernández, Asistente: Alejandra Encinas, Documentación: Xavier Criou, Soporte Web: Aram Pichardo © 2016 DGDC - UNAM